

**GUION CINEMATOGRAFICO \***

*de*

**VUELVE SEBASTIANA**

**1953**

**Documental sobre los Chipayas de Oruro**

**La Película Insignia del Cine Boliviano**

**Director: JORGE RUIZ CALBIMONTE**

**Guionista: LUIS RAMIRO BELTRÁN SALMÓN**

**Sonidista: AUGUSTO ROCA**

---

\* Transcripción del guión hecha por Milagros de Ruiz

VUELVE SEBASTIANA

GUION CINEMATOGRAFICO

DIRECTOR: JORGE RUIZ CALVIMONTE

1953

# VUELVE SEBASTIANA

GUIÓN CINEMATográfico

MÚSICA Y CANTO DE CHIPAYAS:

EL INSTITUTO INDIGENISTA ANDINO, DEPENDIENTE DEL MINISTERIO  
DE ASUNTOS CAMPESINOS PRESENTA:

***VUELVE SEBASTIANA***

*(LOS CHIPAYAS)*

*DE BOLIVIA FILMS LTDA*

*CON: SEBASTIANA KESPI,  
ESTEBAN LUPI  
PAULINO LUPI  
IRENE LÁZARO  
Y DEMÁS MIEMBROS DE LA TRIBU CHIPAYA*

DIRECCIÓN: JORGE RUIZ C.

DIRECCIÓN DE FOTOGRAFÍA: JORGE RUIZ C. — AUGUSTO ROCA

ARGUMENTACIÓN Y NARRACIÓN: RAMIRO BELTRÁN

SONIDO: AUGUSTO ROCA

ASESORAMIENTO: PROF. JEAN VELLARD

NARRADORES: EDUARDO LA FAYE

ARMANDO SILVA

MÚSICA: JORGE EDUARDO

HNOS. ARAMAYO MARTINEZ

NICOLÁS GARCÍA

**"DE LA TIERRA MADRE SURGE TODO. TODO SE HUNDE EN LA MADRE TIERRA"**  
FERNANDO DIEZ DE MEDINA.

## GUION

Pg. Plano general  
Pm. Plano medio  
Pp. Primer plano.

Indio aymara en paisaje altiplánico  
Vestido con poncho y lluchu, toca  
su quena perdiéndose en el hori-  
zonte...

Salar de Uyuni

Chullpares de varios tipos y  
regiones.

Tres chullpas con esqueletos  
humanos en posición fetal

Niña chipaya con vestimenta  
Ceremonial (en chullpa) gira  
pp.pm.

Sebastiana Lupi, en la misma  
posición de la niña chullpa,  
sentada al pie de su casa, al  
fondo grupo de gente chipaya.  
Pg.

Esta es Bolivia, la alta meseta  
donde dos millones y medio de  
quechuas y aymaras como éste  
han subsistido al tiempo y a la  
cultura que les fuera impuesta.  
Hacia el sudoeste está la región  
de los grandes desiertos, junto  
al lago Coipasa la...

del yermo salar... inmensurable.

PG. Aquí vivió una vez, entre la  
decadencia del imperio de los incas  
una misteriosa raza, distinta de la  
quechua y de la aymara y de la cual  
poco se sabe hoy. Fue hace mucho  
tiempo, unos dos mil años, se  
llamaban los chullpas. En el interior  
de las ruinas que de su cultura  
quedaron, se encuentran restos  
humanos..

Chullpas momificados que desa-  
fían a la eternidad, desde la  
penumbra de los tiempos, dormi-  
dos, como congelados, extrañas  
criaturas de leyenda que nos di-  
cen de remotos tiempos y desa-  
parecidos pueblos...

como esta milenaria niña, hoy  
reliquia de museo, que desde  
la oscuridad parece interrogar:  
-¿Cuál es el límite del pasado?  
-¿Cuál es el límite del futuro?.

Y esta es Sebastiana Lupi, niña  
de la tribu de los Chipayas que  
viven en Carangas (Oruro).

Su madre la llama y ella se levanta,  
Y se acerca al grupo.  
pp. de abuelo y de su hermanito.  
Su madre le da un puñado de quinua.

Sebastiana se levanta para irse, el  
Abuelo se levanta y le ofrece una  
porción de quinua de su ración.  
pm.

Pg.El abuelo regresa al grupo y  
toma asiento con los demás.

Pg. Vista general de ovejas. Sebastiana  
se acerca al corral y abre la puerta. Saca  
las ovejas, ellas salen y ella las sigue con  
su honda de pastoreo. Pg. del poblado  
chipaya. Pm de Sebastiana, ella se da  
vuelta, mira hacia el poblado y continúa  
su marcha.

Pg. Sebastiana va hacia la torre de la  
Iglesia y se hinca para orar, luego re-  
torna su marcha.

Pg. Sebastiana a lo lejos guiando un  
Grupo de ovejas rumbo al horizonte.  
Ovejas llegando con Sebastiana a un  
seco pastizal, ella las guía con su honda.

Pg. A lo lejos un niño pastor aymara  
se acerca sonriente con su rebaño de  
ovejas.

-¡Hoy dormiste mucho Sebastiana!

-¡El sol ya está alto!

-Ahí tienes tu magra ración de  
quinua, cada día hay menos  
comida y tu no eres la única *que*  
sufre, sufre tu madre que  
no puede darles más, tu hermano  
Pablito, tan pequeñito y el abuelo  
Esteban, ¡Tan bueno! y que te  
quiere tanto como tu padre cuando  
vivía.

-Poca comida, pero los viejos no  
comen mucho, en cambio tú, ten-  
drás que caminar lejos con tus  
ovejitas y sentirás hambre-.

Cierto que tu rebaño es cada vez  
más reducido y que ayer nomás  
murieron dos de tus ovejitas,  
de hambre, de sed.

Hoy piensas ir muy lejos, hacia  
los pastizales del río Lauca desde  
donde tu pueblo seguirá perdién-  
dose tras del horizonte. Qué pena  
que tu abuelo esté tan enfermo y  
ya no pueda caminar mucho iera  
tan lindo salir a pastar con él!.

Pero no olvides Sebastiana tu  
oración diaria al Mallku de los  
Samiris, al dios que protege las  
ovejas y las llamas.

Ahora puedes ir lejos, allá donde  
dicen que los pastos son buenos.  
Aquí ya no hay más que tierra  
reseca, como muerta. Sí aquí tienen  
harto que comer, ya no se morirán,  
pero aquí se acaba el territorio  
chipaya.

No debes seguir más, en adelante  
es dominio de los aymaras. ¡esos  
aymaras que los sometieron al  
aislamiento!. Deben ser muy malos

El niño aymara conversa con Sebastiana, ella coquetamente conversa con él.

Pg. El le invita a sentarse y él abre su atado con comida, revisa con atención la honda de pastoreo de Sebastiana. Las ovejas se alejan.

Pm. Sebastiana come su puñado de quinua, mientras mira con antojo la comida de Jesús. Levanta un pedazo de pan y se lo come. Las ovejas se reúnen. Pg.

Pm. Sentados, Sebastiana y Jesús han terminado de comer. El recoge su atado y se lo carga a la espalda, se van caminando rumbo al pueblo aymara.

Pero ieste es un chiquito!. No parece malo, y es pastor como tú, igual a los niños chipayas.

Pero iqué ropa más rara y bonita viste!. Se llama Jesús, su pueblo es grande y con muchas casas, él también se extraña de verte con tus vestidos tan raros para él, y te pregunta itantas cosas!.

-¿Cuál es tu nombre?.

-¿De donde vienes?.

-¿Con quién vives?.

-¿Tienes hermanos?.

¡Simpático tu amigo, Sebastiana!  
Pero ambos ya han caminado mucho y te invita a descansar.  
¡Buena idea!, mientras tanto las ovejitas comerán a su gusto y también se harán amigas.

Es mediodía, hora de comer  
¿Qué pasa?.-¿No tendrá hambre Jesús?. Le interesa más tu honda de pastoreo.

¡Huy! ¿qué es eso?

¡Tanta comida para él solito!

¡Qué felices los niños aymaras!

Te invita, carne asada, papas...

y ipan!, ipan!, iese manjar!  
iqué rico! y iqué bien se siente uno cuando ya no tiene hambre!.

El pueblo de Jesús debe ser muy lindo, allá no debe sufrirse como en el tuyo, habrán cosas lindas y se podrá comer todo lo que uno quiera.

-¿Te gustaría conocerlo?

-¿Irías tú con Jesús?

-¿Por qué no?. ¡Claro que sí!

Pg. Pueblo chipaya, grupo de gente reunidos alrededor de un yatiri o brujo, se sacan los sombreros mientras el brujo lee el futuro en las hojas de coca. Pp. Brujo da su veredicto.

Pg. Vista del pueblo aymara.

Pg. Feria aymara. Sebastiana y Jesús compran y se dirigen a la iglesia.

Pm. Abuelo de Sebastiana la llama de detrás de una pared. Sebastiana y su abuelo se sientan en las gradas de la iglesia. Jesús los observa asombrado mientras conversan.

Pm. Funde a Pablito metido en un pozo de agua, mientras su madre lo saca. El niño llora.

Niña haciendo una casita con tierra.

Sebastiana no ha vuelto. Pena y temor en el pueblo de los Chipayas. Pero el brujo sabe todas las cosas de este mundo y del otro, tiene el poder de leer los misterios en las sagradas hojas de la coca. Tu madre y tu abuelo saben que él nunca ha fallado. -¡Sebastiana vive! y está ahora más allá del río

Lauca, hostil pueblo aymara al pie del volcán Sabaya.

Y tú tan contenta con Jesús, buscando golosinas en el mercado aymara. ¡Era verdad!, tus sueños se hicieron realidad, encontraste lo que esperabas, ¡qué felicidad! y en verdad no fueron malos contigo.

¡El abuelo!. ¿El abuelo aquí?. ¡Sí!, corriendo peligros vino a buscarte. -¿Traerá noticias de tu familia?. Quiere que vuelvas, debes escucharle. -¡No quieres volver!, es verdad allí otra vez el hambre y es cierto que hemos pasado muy malos tiempos, pero acuérdate también Sebastiana que hubieron buenas épocas.

Pablito, como siempre, un diablo. Enloquecía a tu madre.

Te acuerdas?, en esa época construíamos la casa nueva y ustedes los chicos imitaban el trabajo en sus juegos, especialmente la Lipi, tu prima.

Llamas con cargas de paja. Llamas comiendo paja. Padre de Sebastiana poniendo adobes en la casa junto con otra gente que le ayuda.

Hay que traer los materiales de muy lejos porque aquí ni paja tenemos, debemos comprarla de los aymaras y traerla en nuestras llamas.

Aquella vez había mucha actividad. Y el más ocupado y trabajador era Manuel, tu padre. Como el trabajo era pesado, los vecinos de la saya nos ayudaron según la costumbre chipaya. Había que unir bien los terrones para que el viento helado no entrara.

Los últimos días de la obra son los más felices, porque luego

Mujer vieja tejiendo la paja.  
Pm Hombre amarrando ramas de thola. Pm Hombre armando techo de una casa chipaya y hombres sujetando con paja el techo.

Viene la fiesta de estreno y también la consagración de la casa nueva. ¡Te acuerdas de los preparativos Sebastiana!

Pp. Mujer trenzando a otra y otra Mujer poniéndose los quips. Otras tomas de colocación de laurakes.

A tu madre le hicieron algo así como cien trenzas finitas. Adornaron su peinado con su mejor par de quips y de sus trenzas colgaban los tradicionales laurakes, Laurakes que identifican a la mujer casada chipaya, laurakes que heredamos de cuando éramos chullpas y que son nuestra más valiosa reliquia del pasado.

Pm. Grupo de hombres junto a la Casa nueva y otro jalando a una llama. Pm. Amarre de una llama. Pg. Brujo Recoge la sangre del animal mientras la gente mira. Pm. La sangre se derrama en el suelo. (varias tomas).

Muy poco han cambiado nuestras costumbres, las conservamos puras como nuestro idioma. ¡Te acuerdas cuánta gente vino invitada a la fiesta!. Manuel trajo la llama más gorda para sacrificarla en nuestra clásica wilancha. El brujo se puso su peluca de fiesta y sus trajes ceremoniales para ofrendar la sangre a nuestras divinidades, sobre todo a nuestra madre tierra, que recibe la sangre de los hijos suyos que ella misma alimentara.



Pg. Chipayas tocando varios tipos de Instrumentos musicales. Pm. Bailes Chipayas. Pp. Viejito tocando ocarina y zampoña pequeña. Pm. Baile en ronda. Pm. Mujer bebiendo.

Pm. Hombre arando y rostro de mujer entristecido. Pm. Dos mujeres y un hombre arando y sembrando papa. Pg. Paisaje desolado, ventisca, cría de oveja temblando niño sentado.

Pm. Mujer pisando quinua. Vieja limpiando quinua.  
Pm. Mujer mirando al cielo.  
Pg. Hombre llega se sienta y mira al cielo mientras bendice hojas de coca.

Recuerdas que aunque el sol no es nuestro dios, practicamos todas nuestras ceremonias con dirección al este, entonces invocamos a todos nuestros mallkus para que dieran su protección a la casa nueva.

-¡Sí, la fiesta fue linda!, con nuestra música distinta a la de los aymaras y nuestros instrumentos también diferentes. ¡Todos contentos! Los viejos tocábamos nuestras antiguas melodías y la gente quería bailar, melodías de cuando éramos chullpas. Música del pasado te acuerdas, ¡Tu madre, feliz!

Después hambre, lágrimas en la tierra seca y en el corazón. Pobre Manuel, para confiar a la tierra los pocos granos de quinua tenía que hurtárselos a ustedes.

Sembraban y sembraban, sin que quedara una sola chacra sin sembrar. -Sí, el año que pasó fue muy malo, se juntó muy poca semilla y gastábamos con cuidado la que quedaba.

Nosotros los viejos, que tanto hemos visto sabemos confiar y soportar, nuestras últimas semillas de papa eran nuestras últimas esperanzas.

Así fue aquel tiempo. Frío, hambre, cómo tuvieron las mujeres que extremar los cuidados con la quinua para no perderla. Aún las viejas ayudaron limpiando la quinua, venteándola, tratando de no perder ni un poco, ni un solo granito.

Pm. Sacan a luz llamas de barro pintadas de blanco. Pm. Hombres adorando al pie de torre de iglesia con cruces y sahumeros invocando. Pg. Vista del Sajama, del Sabaya y del Lauca y la torre de la iglesia, la imagen de la virgen se funde con el suelo.

Pm. El abuelo y Sebastiana a pie de regreso al pueblo. El se sienta cansado. Sebastiana lo cubre con una manta y se regresa al pueblo.

Esperábamos, esperábamos Siempre por las benditas gotas de la lluvia, pero a nuestras casas de campo llegaban los hombres desalentados. Era como si todo se hubiera muerto, ni una sola nube oscura que anunciara lluvia, solo nubes ralas.

Los samiris, todos nuestros dioses recibirán nuestro tributo, nuestra desesperada plegaria, en esos tiempos, Sebastiana, se probaba la unidad y la fortaleza vital de nuestra raza. Angustiados clamábamos por el auxilio de nuestros dioses nativos y por el de aquellos dioses cristianos que también hicimos nuestros.

Orábamos, invocando la protección de todos aquellos seres poderosos tutelares que rigen nuestras vidas llamábamos a las grandes montañas, al mallku volcán Sajama, al mallku Tata Sabaya, a nuestro mallku el dulce río Lauca y al mallku mayor en el pueblo, la torre de la iglesia y a la virgen María que es una...la misma que la madre Tierra.

-Sí Sebastiana, al fin comprendiste al abuelo y regresas a lo tuyo, pero él ya no puede seguir, sus pies no le responden. Tan viejito y cansado ya no puede mas, tendrás que seguir sola hasta tu pueblo y mandar en su busca, sola tú, no puedes ayudarlo.

El pueblo está lejos aún, -¡Apúrate Sebastiana!, ¡Pobrecito, tan bueno, tener que dejarlo solo!.

Pg. Sebastiana regresa a su pueblo  
y la reciben su madre y hermanos.

Pg. Seis hombres van a buscarlo

Pg. Traen al abuelo ya muerto.  
Cargan al abuelo para enterrarlo.  
Pm. Otro toca un instrumento musical (caja), otro derrama alcohol sobre la tumba.  
Pg. Grupo de gente sentada en el suelo observa, entre ellos está Sebastiana.  
Pp. Sebastiana  
Pm. Beben alcohol en ronda.  
Pm. Besan el suelo

Pm. Sebastiana besa el suelo donde está enterrado el abuelo.  
Pg. La gente se va. Sebastiana Se queda.  
Pg. Vista general del pueblo, La torre, nubes oscuras, la luna.

¡Paulito, mira quién llega!, ¡Pero si es tu hermana, la Sebastiana! ¿Y el abuelo?...sólo en medio del camino y enfermo, si lo coge la noche morirá de frío,

¡Hay que ir a buscarlo rápido, ¡pronto!. Eusebio, Eulogio, Miguel y los demás, tienen que ir a traerlo ahora mismo. Pobre abuelito, el hombre más querido de la tribu, ¡que se apuren!  
¿Volverá con vida todavía?. Ahora sólo queda esperar.

Son ellos, ¡Ya vuelven!. Está muerto!  
Y abrieron la fosa con las herramientas que le pertenecieron, inútiles ahora como no ser para cavar su propia tumba. El abuelo ha vuelto al seno de la madre Tierra que él quería y respetaba tanto. Ahora es suya la tierra, ahora es él para ella y por siempre.

Curiosa la vida Sebastiana. Extraña e incomprensible la muerte. En pocas horas el dolor te ha hecho una mujer. Cuánto has aprendido del Abuelo. Sabes que te debes a tu pueblo, a sus tradiciones, a su espíritu invencible, que debes luchar con los tuyos, valorando las alegrías y soportando las penas.

Sabes que no es justo ni de valientes huir, que la madre Tierra nos da la vida y que nos recoge cuando nos vamos. Que es el principio y el fin de todas las cosas y que tú y todos nos pertenecemos a ella.

Pm. Sebastiana va regresando lentamente al pueblo.

Entiendes ahora lo que te decía tu abuelo? Que volvieras a tu pueblo, eterno pueblo por el que velan los dioses de la Tierra y aquellas mágicas deidades supremas que nos miran de lo alto, desde lo infinito.

Pg. Sebastiana vuelve sola al poblado y se pierde entre las sombras del atardecer.

Sí, parece como que desde su tumba, el abuelo te estuviera diciendo: ¡Vuelve Sebastiana!, no importa cuán dura sea nuestra vida, algún día, la luz también brillará para los chipayas.

¡Vuelve Sebastiana!, a tus espaldas y hacia el porvenir, los siglos te están aguardando!

FIN

### **Palabras en aymara**

Mallku (s): Jefe Supremo o divinidad superior

Laurake: Estatuilla de bronce u otro material que se coloca al final de las trenzas.

Quips: Horquilla que sujeta el peinado de las mujeres chipayas.

Samiri: Divinidad tutelar chipaya

Wilancha: Sacrificio de algún animal (llama) en el que se le saca el corazón y se derrama su sangre a la tierra.

Thola: Arbusto con ramas de madera que crece en el Altiplano

Chullpa: Momia o monumento donde se enterraban a los muertos.

LLuchu: Gorro de lana típico del altiplano.

## **VUELVE SEBASTIANA**

Fue filmada el año 1953. Sin duda la obra cumbre de Jorge Ruiz, en base a los estudios de Alfred Métraux y Jean Vellard. Es la primera película de tema indigenista que se produjo en Bolivia. Parangonada por muchos con "Nanuk el esquimal" (obra clásica del cine documental) este documental de ficción antropológico narra la sencilla historia de unos niños indígenas, actores naturales que jamás habían visto nada parecido a una película cinematográfica. Catalogada como la obra más significativa del cine boliviano, fue galardonada en numerosos países y otorgó a Jorge Ruiz el título de "padre del cine indigenista andino" .

Fue seleccionada por la American Federation of Arts, junto con otras 35 películas de Latinoamérica declaradas las más importantes producidas en el Nuevo Mundo.

Entre las numerosas distinciones con que fue galardonada en festivales internacionales, se pueden citar:

- Gran Premio en el Festival de Montevideo (Sodre)
- Selección de filmes de Edimburgo (Inglaterra)
- Primer Premio en Santa Margarita, Nápoles (Italia)
- Primer Filme Indigenista, Nantes (Francia)

Esta película fue realizada con la colaboración de Augusto Roca, siendo autor del guión Luis Ramiro Beltrán. Su duración es de 27 minutos.

## **DATOS DE INTERÉS:**

Jhon Grierson el padre del documentalismo mundial en su libro: **DOCUMENTALES: Perspectiva del Mundo**, página 203 y capítulo 3 escribe sobre Ruiz:

“..La escuela británica de documentales hizo muchos más documentales poéticos y humanísticos. Este tipo de películas son una minoría hoy en día en contraste con la inundación de documentales en categorías más prácticas. Los más distinguidos documentales estéticamente hechos se pueden encontrar en Polonia, Checoslovaquia, Canadá, Alemania, Holanda, Italia, Francia y Estados Unidos. Existen otros muy buenos en otros países como Brasil (Santos) y **Bolivia (Jorge Ruiz)**. Australia está siempre al borde de los buenos documentales de esta categoría estética. La contribución británica no es lo relativamente importante, como lo fue alguna vez”.

## **BREVE BIOGRAFIA DE JORGE RUIZ**

Jorge Ruiz nació el 16 de Marzo de 1924 en Sucre, Bolivia, pero pronto se trasladó a La Paz. Obtuvo el título de Agrónomo en la Escuela de Agronomía de Casilda, Argentina. Fue en esta escuela donde comenzó a filmar con un una cámara de 8 mm algunas lecciones prácticas, descubriendo así un modo de ver la realidad que marcaría su carrera cinematográfica.

Es probablemente el más prolífico cineasta Latinoamericano, tiene en su haber entre 1947 y 1955, algo más de un centenar de películas y una veintena de videos. Jorge Ruiz es un gran conocedor de todo el proceso de creación de una película, excelente director, director de fotografía destacado y gran editor.

Su polifacético talante le ha llevado a conocer otras vertientes de la profesión, siendo impulsor de Bolivia Films Ltda., fundada por Kenneth Wasson, co fundador de Centro Cine Video y de Telecine. Director durante dos años del Instituto Cinematográfico Boliviano, Director durante un año de la producción Fílmica del Centro Audiovisual de Quito, Asesor de la Corporación Centro Nacional de Población de Colombia y Miembro Honorífico de la Nacional Geografic. Ha sido pionero en la introducción de novedades técnicas en Latinoamérica tales como el sonido directo, el color y el cinemascope, situando a Bolivia en los años 50 y 60 a la vanguardia del Cine Andino.